

PANORAMA ELECTORAL

Norte contra Sur

Cada vez aparece más despejado el campo Político-Electoral.

La Izquierda aparece cada día más compacta, unida y animada.

La Derecha no sabemos si por exceso de confianza o por táctica, trata con desvío al Bloque Subnamental.

El Gobierno (al escribir estas líneas) prepara unas elecciones, que algunos anticipan serán «sui géneris»; otros, los más optimistas, creen serán del tipo «Bahamonde»; y otros, los maliciosos, al hablar de elecciones, evocan el recuerdo de las elecciones marca «Francisco Romero Robledo» en cuya laboración se han considerado siempre a los políticos gallegos expertos en sumo grado.

«Surge otra incognita». ¿Tiene España potencia electoral suficiente para que tres bandos, luchando aislados, puedan obtener cada uno número de sufragios tal, que las mayorías puedan disputarse por un ardid de la lucha? Evidentemente, no. Si las tres divisas van a la lucha en la forma en que aparece hasta la fecha, el triunfo de las Izquierdas será aplastante. Hay que tener presente que las Izquierdas no pierden sufragio alguno; en todos y cada uno de los colegios de España entera aparecerán las papeletas con las candidaturas íntegras; sin embargo en las candidaturas de los demás sectores políticos, es tal la confusión que determina una pérdida de sufragios incalculable.

En las últimas elecciones generales, algunos candidatos que retiraron su nombre varios días antes de las elecciones, figuraron en el escrutinio con un número de votos superior a veinte mil.

Esta es la realidad; el que tenga que aprender, que aprenda.

Probad los exquisitos chorizos

JANDIRO

Residuo de Nochevieja

A GONZÁLEZ MARÍN

Que por tu puerta pasó,
lleno de noche. Lloraba.

Entre su pecho, un cuchillo:
tallo de amapola trágica.

Que por tu puerta pasó,
llorando por tí, muchacha.

Frio.

Al reloj de la torre
se le cayó una hora del halda.

El mondadientes de la luna,
entre unas tejas, escarbaba.

Un subterráneo grito de pasiones
calientes,

sollozaba
buscando

la garganta
de las maderas hondas

de la mejor guitarra.

—¡Ay!...

...¡Ay!...

La Nochevieja
naufregaba.

Sobre el costado de los dos presentes,
el reloj con sus doce puñaladas.

(Esferillas de mosto
sobre las lenguas agrías)

La mala yerba del dolor oculto,
viciosa en verde de esperanza mala,

segua

trepando,

trepando,

trepando en un ansia

de sorberle la sangre

a los seis mustos de la caja...

—¡Cállate ya, soleá!

¡Carcoma de copla negra,
no me la recuerdes más!

Necesitaba un cuchillo
para matar su nostalgia.

Buida,

la hoja,
sanguijuela de acero,

le pasaría el pecho hasta la espalda.

Despacio,

despacio,

siguiendo el laberinto

de sus enrucijadas.

—¡Eh! Ven aquí, mal hombre,

corazón de mi caña,

no te me escondas en los huesos,

ven aquí, ¡cara a cara!

¡Ya te lo diré yo, topo maldito,

a ver porqué me angustias y me atas!

(La Nochevieja era una loba muerta.

Siete zambombas la enterraban...)

Le dió el alto el primer gallo

que le rascó el lomo a laiba.

Y él siguió, sufre que sufre,

sin importarse de nada.

Residuo de noche triste,

con un cuchillo en el alma,

que por tu puerta pasó,

llorando por tí, muchacha...

Juan Alcaide Sánchez

EN EL UMBRAL DE AÑO NUEVO

NOTICIA BIOGRAFICA, ERUDITA Y UN POQUITO COMICA, DE LOS DOCE MESES

ENERO

Empieza uno el año con este mes, contando hasta doce. Es decir, enumerando los doce granos de uva con que se saluda el nuevo año. Luego, según pasan los días, tienen que hacerse muchísimas cuentas, porque el Estado nos adelantó la paga que debimos cobrar el día primero, nos la gastamos en turrón, y... ¡a subir la cuesta! La famosa «cuesta de Enero», conocida por el noventa y nueve por ciento de los españoles: vamos, por los españoles que son funcionarios públicos.

Enero, que consta de treinta y un larguísimo días, no se dió a conocer hasta la Roma de Rómulo, pues anteriormente eran nada más que diez los meses del año, sumando, en to-

tal, 304 días: Martius, Aprilis, Maius, Junius y luego ya, para no exprimirse la cabezota, sus papás se limitaron a dar un número a los seis restantes: Quintilis, Sextilis, September, October, November y December. El Sol y la Tierra, que son los papás de referencia, tuvieron aún dos hijos más: Januarius, y Februarius, que fueron el undécimo y el duodécimo. Pero, luego, lo que pasaron eran los benjamines, Señor!, se colocaron a la cabeza del año.

Januarius, o Jenaro, como familiarmente se llamaba a Enerillo, estaba consagrado a Jano, dios que tenía dos caras, cosa que entonces llamaba mucho la atención, no sé por qué. Ahora está consagrado a esperar el día 1.º de Febrero, y a tra-

ses de tan hondo sentido como esta: «De Enero a Enero, el dinero es para el banquero».

FEBRERO

Al llegar Febrero, nadie cree ya en eso que se dijo poco antes de empezar el año, de que «Año nuevo vida nueva». Si, si... Vuelta a fumar y a emborracharse, y el que no baila es un tonto, porque este mundo es un fandango.

Así como Enero es el mes más largo del año por lo que tarda uno en cobrar, Febrero es el mes más corto. Corrientemente consta de veintiocho días, pero en 1936 tendrá veintinueve, para que se vea que todo anda de cabeza. ¡Un día más que podrá aprovechar para su labor la gen-

te trabajadora, y que emplearemos los demás en un descanso reparador!

Respecto a los camelos mitológicos, ya hemos dicho que Februarius era hermano de Januarius, hijos ambos del señor Sol y de la señora Tierra. Su nombre significa purificación, pues era el mes empleado por los romanos caprichosos para la penitencia. Aquellos buenos hombres le llamaron también Hornung, que quería decir «cuerno pequeño». Por eso los romanos se enfadaban mucho cuando los mandaban a Febrero, o si se les insinuaba que los estaban apuntando los Hornung.

Por estas calendas —¡anda, calendas, qué erudito está el tiempo!—, suele caer el Carnaval, y se cae también, pero de otra manera, el ciudadano que le ha dicho a su amable esposa que se va a pasar la noche velando a un amigo, y vuelve a casa con unas narices de cartón tremendas y diciendo que es Amílcar Barca. ¡Cosas de la vida!

En este mes parece que se pierde la sombra y entonces va el perro, y la busca.

MARZO

Como era de esperar después de las profundas investigaciones hechas al tratar de los dos meses anteriores, este era el primero del calendario de Roma. Los romanos lo representaban por un hombre hecho una birria, cubierto con una piel de loba, cariñosa alusión a la nodriza de Rómulo y Remo. Los romanos tenían la obsesión de meter el remo en todas partes, y el Rómulo además, si podían. Junto al pobre Marzo tan sucintamente vestido, colocaban, para ponerlo del todo en ridículo, un macho cabrío. Era el mes consagrado a Marte —ya lo dice el refrán: «En Marte, ni te case ni te embarque»—, y a la guerra. Ahora se limita a ser ventoso, para que caiga bien el verso ese de que Abril es lluvioso y Mayo florecido y hermoso. Consta de treinta y un días, y en uno de ellos, allá para él veinte o cosa así, cae el equinoccio de primavera y empiezan a salirnos granitos, que es una verdadera lástima.

ABRIL

Carlomagno, que era un sentimental, le llamaba el mes de la Pascua. En realidad era conocido por Abril, que no se ven los filólogos si proviene de «April», que quiere decir espuma, en el griego, o del latino «aperire», que significa, abril. Porque resulte, saben ustedes, que de la espuma del mar Mediterraneo, nace Venus la Afrodita helena, y Abril abre paso a su florido hermano Mayo... Bueno, yo no es que esto me lo esté sacando de la cabeza, no vayan a creer; es que lo he leído no se donde. ¿Verdad que es bonito?

En Abril, aguas mil y todas caben en un barril. Bien, es igual, se le van a uno los refranes sin darse cuenta. Quería decir que en Abril empiezan

LICORES, COGNAC Y ANISADOS
La casa más antigua de la región en este ramo

Tomás López-Tello

Pi y Margall, 11 ≡ Teléfono, 16

Valdepeñas

ESPECIALIDAD



DESTACADA

ESPECIALIDAD



DESTACADA

a ponerse tristes los alumnos del tercer año del Bachillerato y todo lo arreglan haciendo grandes cantidades de versos que dedican a Ella, que yo no se quien será Ella, pero debe estar ya la mar de mosca, con tanta poesía.

¡Ah, una cosa que sí que es verdad, aunque sea un refrán! Las mañanitas de abril, son buenas para dormir. ¡Toma este!... Y las de Mayo, y las de Junio, y todas las demás.

M A Y O

Si en lugar de a la etimología, acudieramos a la etigatía, el verdadero Mayo debía ser Enero, que es el mes en que más se malla. Bueno, se malla, ¡malla los gatos!, claro. Pero como lo correcto es lo etimológico y no lo gatuno, pues he de comunicar a ustedes que Mayo se llama así, porque estaba consagrado a la diosa Maia, aunque los mal informados aseguren que significa «maius» por dedicarse a los «majores» o ancianos. Los romanos festejaban el día 23 a Vulcano, por haber inventado la trompeta (que no la inventó él, que la inventó un afilador de mi pueblo, pero para qué vamos a discutir), y el 29 honraba al Mérito. Mérito el mio, que para ganarme cinco duros estoy revolviendo papelotes aquí y poniéndome perdido de polvo. Ah, bueno. La fiesta consagrada a Vulcano, se llamaba «Tubilustro». ¡Cualquier cosa!

Comienza Mayo, casualmente, con el 1.º de Mayo. ¿Que es natural? No, señor, no ponga usted esa cara de suficiencia, no es natural. Porque Junio, sin ir más lejos, no empieza con el 1.º de Mayo. Por algo será.

Aunque para confundirle a uno hay un refrán que dice que hasta el cuarenta de Mayo no te quites el sayo, este mes no consta de cuarenta días, sino de treinta y uno. Un refrán bastante malasmora, porque no sólo le asusta a uno así de pronto con eso de tardar tantos días más en cobrar, sino porque a lo mejor se va y sale con un sayo a la calle y sirve de chuchufleta a la gente.

En Mayo continúan fabricando versos los alumnos del tercer año del Bachillerato, y comienzan a imitarles los de los otros cursos, e incluso los del primero de Farmacia.

J U N I O

Loco andaba Junio en los primeros años de su existencia. Porque, en aquellos tiempos en que ocupaba el cuarto lugar entre sus hermanos de anualidad, tuvo, en un principio, nada más que veintiseis días; Rómulo, compadecido de su pobreza, le concedió tres días más; Numa, de esa prórroga le quitó veinticuatro horas y, si no es por Julio César, no hubiera llegado nunca a sus treinta jornadas actuales. Junio es el mes consagrado a Juno, cónyuge de Júpiter, deidad de pésimo humor, a quien los romanos temían.

Por Junio, las damas de la clase media romana, comenzaban a lamentarse ante sus esposos: «Mira, Rodri-gorum, que estamos quedando en ridículo; toda la gente bien —las de Ganciorum, las de Gonzalorum, las de Perezorum—, ha salido a ver near. No queda ya en Roma nadie que se estime, y entre tanto yo, estoy lo que se dice sin túnica que ponerme.»

Solía ocurrir la pavorosa escena en el refectorium, y era de ver cómo las más preciadas vasijas de la vajilla familiar, desde la grácil ánfora al gentil pebetero, iban a estrellarse contra la testa del señor del Rodri-gorum, quien se metía en el triclinium a todo correr, escondiendo prudentemente la susodicha cabeza bajo el embozo.

El 24 de junio se celebra la festividad de San Juan Bautista y es, por lo tanto, el santo de D Juan Tenorio, Dña Juana la loca, y de un juanete injerto en sabón, que me está haciendo ver las estrellas. La noche antes—noche del amor—, los alegres campesinos encienden perfumadas hogueras y hacen el burro con las mozas, mientras en las cir-

dades, más civilizadas, el niño del tercero hace lagrimear a las polferamas bengalas sobre la calva del señor del principal, que está tomando el fresco en el balcón del comedor.

Es un mes muy hermoso Junio.

J U L I O

Julio, se llama Julio, por coba que le quisieron dar sus subordinados a don Cayo Julio César, que había nacido el día 12 de Quintilis, que es como Julio se llamó hasta entonces.

Tiene este mes treinta y un días y, como hace calor, pues claro, la sangre se enciende y... Recuerden, recuerden ustedes el 14 de Julio en París, el 7 de Julio en Madrid, y el 9 de Julio de 1918, en Albacete, que tuve yo un juicio de faltas por haberme pegado con el estanco.

El día 16 se celebra la festividad de la Virgen del Carmen y celebra sus días Carmen Flores, que en cambio no celebra ya su cumpleaños, porque le dió por celebrarlo con un pastel de esos de una velita por año que se cumple, y era la ruina en cera.

En Julio aprieta ya el calor que es un gusto, por lo que acaban de quitarse a uno las pocas ganas que tiene de trabajar, lo que ha dado origen a un sabio refrán chino que, traducido libremente a nuestro idioma, quiere decir, sobre poco más o menos: «En Julio, el que no tiene abulia, tiene abulio.»

A G O S T O

También el nombre de Agosto es cosa de pelotilla. Se llamaba Sextilis este buen mes, pero como Augusto Cayo, sobrino de Julio César, tenía mucha pelusa porque su tío, Julio César, dispusiera de un mes con su nombre, pues fueron los amigos de Augusto, y le pusieron Augusto, o Agosto, a esta cálida mensualidad.

Agradecido Octavio, dió en Agosto descanso a sus legiones, y por eso se habla de la «paz octaviana». Pero eso era antes; porque miren ustedes que ahora, en este mes, ha habido cada revolucioncita, que ya ya...

En tiempos de don José Zorrilla, el Carnaval (a quien por los apenas he aludido antes de ahora en este erudito ensayo), se celebraba en Agosto, conforme pudo oírse en la «Hostería del Laurel», la noche del encuentro de don Juan y de don Luis, tras un año de hacer el salvaje: «Buen Carnaval, buen Agosto...» Agosto tiene treinta y un días, creo recordar.

S E P T I E M B R E

Septiembre era, como ya he dicho al principio, el séptimo mes del año; ahora, tras la reforma de Numa, es el noveno, pero él, erre que erre, continúa llamándose Septiembre, como si tal cosa. El primero de mes, era el día de las candelas—¡anda, otra vez lo de las candelas!—y se rendía homenaje a Júpiter Tonante, para que se sirviera deparar un buen Otoño y un magnífico Invierno. El día de las nonas, que era el cinco, comenzaban algo así como los campeonatos deportivos: carreras, luchas, juegos... ¡la caraba con jabaína! El día de los idus, que era el 13, la aristocracia se liaba a banquetearse, con la excusa de homenajear a Júpiter, Juno y Minerva, y es que se hi echaban, vamos. Nada más que treinta días trae Septiembre, pero tiene uno que trabajar la mar, porque apenas hay otras fiestas que los domingos. Es un mes tan loco como Febrero, y por eso dice un refrán que «Septiembre, o lleva los puentes o saca las fuentes».

En Septiembre comienzan a ponerse insoportables los poetas, asegurando que se les ha muerto una novia física, y tonterías por el estilo. No hay que hacerles caso. ¿Saben ustedes cómo se pondrían alegres? Pues dándoles un buen cocido, con chorizo y todo. ¡Que sí, hombre, que se lo digo yo, que conozco el paño!

O C T U B R E

Hay un refrán inglés que, si lo tradujeramos al español, diría: «En Octubre, oculta la nodriza la ubre, porque se costipa si la descubre.» Y re-

macha otro refrán, alemán, éste: «En Octubre, enciende la estufa el rico, y tiritita el pobre.» Todo lo cual, viene a significar que en Octubre empiezan a oler los teatros a naftalina, porque la distinguida concurrencia ha tenido que echar mano de las prendas de abrigo.

Lo lo más serio de Octubre—y aquí si que no cabe chirigota—, es que en él se celebra, el día 12, la Fiesta de la Raza, en conmemoración del de 1492, en que salió Colón para descubrir un mundo.

Lo más triste de Octubre, es que durante él los poetas han entontecido del todo y ya no hay más remedio que rascarse el bolsillo y darles el cocido ese, aunque sea sin chorizo.

Disfruta Octubre de treinta y un días, y el día primero celebra los suyos mi patrona, que se llama doña Remigia y tiene un bigote que parece que esté chupando un limpiatubos. Pero no se lo vayan ustedes a decir a ella, que presume de Greta y tenemos, además una cuentecilla de nada pendiente.

N O V I E M B R E

Buen lío también el de Noviembre. Cuando era el noveno mes del año, se le adjudicaron treinta días; luego, le quitaron uno; Julio César, le añadió dos; y, por fin, Augusto el sobrino, va y lo vuelve a dejar con treinta. ¡Que son los que ahora tiene. Los romanos rendían, en Noviembre, culto a Feronia, una diosa muy rara y bastante desconocida, pues mientras unos historiadores dicen que si era la patrona de los libertos—la doña Remigia de los libertos, como si dijéramos—, otros aseguran que si fué y que si vino y que era el símbolo de la abundancia y de la fecundidad. No seré yo quien falle el pleito, pero lo cierto es que a mí, no obstante la Feronia esa, Noviembre me pilla siempre sin dos pesetas ni para enviar unos crisantemos a un amigo.

En Noviembre se comen muchos buñuelos de viento, huesos de santo y castañas, que venden unas elegantes damas, aposentadas en las esquinas. Las castañas también pueden comprarse en las confiterías, disfrazadas con el bonito nombre de «marrón glacé», pero verdaderamente es darle a uno la castaña, pues no se trata sino del vulgarísimo fruto. A propósito de eso, hay un refrán rumano, que podemos adaptar a nuestro idioma diciendo que «En Noviembre, la castaña no daña, pero vendiendo marrones, el confitero te engaña». También es popular otro refrán, checoslovaco este, que en castellano diría: «En Noviembre, la castaña se rebaña, y la suegra te rebaña». Lo que significa, que se comen muchas castañas y que, como en la calle hace frío, está uno más en casa y la suegra, claro, ¿qué va a hacer, la pobre?».

D I C I E M B R E

En un principio décimo mes del año, ha sufrido también lo suyo. Rómulo le adjudicó 30 días; Numa, 29; César, 31. Por lo visto, pasaba en Roma con los meses lo que sucede ahora en otras latitudes con los nombres de las calles: que nunca está uno seguro de cómo va a llamarse el año que viene la calle Mayor.

Diciembre que se quedó, por fin, en 31 días, es un mes bonito si los hay. Todo se vuelven fiestas y lotería y el que más y el que menos, se alimenta de turrón y—¡ay!—de ilusiones.

Versos de Mujeres

Sorbos de sed

Ante el Sagrario

Pues me dices que, a fuer de buen (amante,
Te gusta en tu sagrario compañía,
No más solo estarás, que, en todo (instante,
Estará aquí el amor del alma mía.
Pues a hacerte, Jesús, un nuevo (ruego,
Hoy tu infinita caridad me invita:
¡Pon, te pido, en mi pecho todo el (fuego
Que tuvieron Teresa y Margarita!

A Jesús Niño

No duermas más entre pajas:
Ven a la cuna de flores
Que te han formado en el alma
Las rosas de mis amores.

Deseo

¡Cuánto deseo la muerte!
Y no te ofenda, mi encanto,
mi Dios, que anegada en llanto
diga una expresión tan fuerte;
no es mi deseo ofenderte;
si, desgraciada de mí,
me oyes exclamar así,
no es desesperado yerro:
son suspiros de destierro
y ansia de llegar a Tí.

A Jesús Peregrino

Si, de mi pecho a la puerta,
vienes, acaso, a llamar,
no llames, ¡que ya está abierta
para tí, de par en par!

María Esperanza Marina Buendía

Tus Cartas

Leyendo estaba tus cartas
cuando me vino este sueño,
sueño de ángeles blancos
y negrillos de infierno.
Nubes de ámbar oscilan
detrás de mi pensamiento
que me traen recuerdos agrios
de amarillentos destellos.
La cal pone en mi sortija
un murmullo de lamentos.
Acaso estarás tú ahora
pensando en que yo no pienso.

Romance de la Muerte

Oye, ya me estoy muriendo.
Veo la muerte que me lleva,
tiene unas sandalias blancas
y ojos de niña morena.
Apretándome, aprtándome
me lleva de las muñecas.
Yo te quiero mucho, muerte,
mas, déjame que agua beba.
Yo siempre te seré fiel
y aunque viva estaré muerta:
Déjame, déjame, muerte,
si en el pasillo me dejas,
verá la vida y la muerte,
pero... ¿llegaré a entenderla?
¡Muerte, deja que te quiera!

Tanit Zerga

Otoño-35.

Dr. Maximiliano Santos Laguna

Especialista en Partos y Ginecología

Ex-Alumno Interno por oposición de los Hospitales General y de la Princesa y Profesor de guardia por oposición, de la Maternidad de Madrid.

Pasará consulta todos los Viernes de ONCE a UNA en la

Clínica del Dr. Ballenato, Seis de Junio, 26

El servicio a los partos distócicos (dificiles) será diario, siempre que se le requiera.

En Diciembre se celebra la Navidad, lo que aprovecho para desearles a ustedes que las pasen, o las hayan pasado, muy felices. Y aquí me tienen, para lo que gusten mandar.

ESPECULACIONES FINALES

1936, es año bisiesto. Esto de los años bisiestos, fué una estupenda idea del Pontífice Gregorio XII, que con la innovación acabó con la anarquía que reinaba en el calendario. Son años bisiestos, aquellos cuyos dos últimos cifras pueden dividirse por cuatro. Si terminan en doble cero, entonces las cifras divisibles por cuatro, han de ser las dos primeras; por eso el 1900 no fué bisiesto, y sí lo será en cambio, el año 2000. ¡Qué menuda barba blanca vamos a tener para entonces!

Y vamos con algunos refranitos de circunstancias: «Año nuevo vida nueva», «Año de heladas, año de parvas», «Año de brevas, nunca lo veas», «El año seco tras el mojado, guarda la lana y vende el bilado», «El año de la sierra, no lo traiga Dios a la tierra», «En año bueno, el grano es heno, en año malo, la paja es grano», «Más produce el año, que el campo bien labrado», «Después de los años mil, torna el agua a su carril», «No me lleves años que yo te irá alcanzando», «No hay más bronco que años once, ni más lana que no saber que hay mañana», «No hay

Mostacilla

Parece que al Duce le embargan deseos de paz. «así sea»

La Diplomacia Inglesa, ahora como siempre, dictará al mundo las leyes internacionales.

«La del Alba sería» cuando fracasó la Unión Nacional.

«La del Alba sería» cuando fracasó el Gobierno Nacional que presidió don Antonio Maura.

La del atardecer ha sido, cuando Don Alejandro y Don Santiago han visto esfumarse gran número de Diputados a Cortes, que, como los buenos tiempos, no volverán.

Dicen los que se consideran enterados que Don Cirilo del Río ha nombrado veintinueve Gobernadores de Provincia.

«ARRIBA, CHACHO» Ahí nos las déen todas.

Lo mejor para remojar los mazapanes

ANIS DE LA MANCHEGA

mal ni bien que cien años dure», «Más vale año tardío, que vacío», «Cual el año, tal el jarro», «Una en el año, y esa en tu daño», «En año caro, arnero espeso y cedazo claro», «En buen año y malo, ten tu vientre reglado», «Lo que no fué en mi año, no fué en mi daño», «Cuando en verano es invierno y en invierno verano, nunca buen año», «Quien en un año quiere ser rico, al medio le ahorcan», «El que a buen árbol se arrima...» ¡Ah, no, que esto no tiene nada que ver con el año! Ustedes perdonen, y... Feliz Año Nuevo!

Luis G. Soria

Dr. Antonio Calderón

Cirujano Urólogo

Diplomado del Instituto Rubio y de la Beneficencia general de Madrid

Pasará consulta todos los miércoles de 10 a 12 de la mañana en la

CLINICA DEL DR. BALLENATO

Seis de Junio, 26

A Pastora Ortega Vargas

EN CARMONA

Mi buena y nada vieja amiga: Si, hijita, sí: una pena, todo lo pena que tú quieras ya que nunca será bastante para el tan triste caso toda la que le echas y con la que yo te ayude; una pena, Pastora; pero esta carta, solemne que diríamos ya de por sí, pues que se entra por las portaladas de estas fechas navideñas en el venerado campo de la tradición, ítem mas a ti dirigida y siendo yo el dirigente (que todo debe decirse, ¡qué caramba!), tras el encabezamiento de rigor, esta carta, repito, no tiene más remedio que empezarse con esa palabra que es ya todo un símbolo de la cursilería, a fuer de usada y vuelta a usar, manida y torna a manir, y a colocar y a presidir en todo soneto clásico de todo poeta (de todo poeta cursi, naturalmente); ese clásico soneto de otoño ofrendado a esa no menos clásica musa, casi siempre de ojos azules de cielo (cuando no, *glamos*); casi siempre de *chenchas de oro* purísimo (en el resto, mismos rayos de sol), y sin el casi y doblando el siempre, enferma y enferma, que así son de criminales esos poetillos con la que ornan de tan preciados encantos.

Y allá que va, pues, esa *palabreja* (que tu manchega abuelita diría), imposible ya de ser distraída un punto más: ¡llueve! Pero que así, además, a de ser escrita: con admiraciones. No he tenido más remedio que empezar así no ya porque el hecho sea cierto de absoluta evidencia, con el anexo de ser digno de esas admiraciones y tal, que ello, en sí sólo, siempre hubiera podido soslayarse, sino porque esta lluvia de este llover, menuda, parsimoniosa y pertinaz (¡ya tres días con sus tres noches, *s'entrañas*); y mucho me temo que va a cumplir los cuarenta).... menuda, parsimoniosa y pertinaz (la característica lluvia de esos poetas cursis, precisamente), pese a esta cabezota de aragonés que tú me *adjudicas*, ya me ha hecho ni más menos ni menos más que una gotera en cuanto una gotera es en la mismísima bóveda craneana, con lo cual, aunque del espectáculo del exterior consiguiera desentenderme (que no lo consigo), con el del interior ya fuera bastante a mi ánimo para este padecimiento de la obsesión pluvial. Y es que donde llueve de esa forma (que por algo es la que hace barro) y con dicha duración es en Madrid, y llover en Madrid así es tener que calarse todo bicho viviente, y algunos hasta llegar a esta lamentable consecuencia mía; todo bicho viviente, pues tanto el que tiene como el que no que hacer en la calle, a muy corto plazo por mucho que aguante el segundo en su casa, ambos tienen ya la común necesidad de *lanzarse* a la vía pública, que estos inhóspitos cuartos de esta tan hospitalaria villa así igualan, pues astronómica sin hipérbola alguna ha de ser la cuota que uno de estos cuartos rente (y así, sólo disponible por tal cual *rey del petróleo*) para verse su inquilino libre (medio libre, y ya está bien) de vericuetos, entresijos, corredorces, dedales y tinieblas. (Y esto en el bendito invierno, que en verano, suma y sigue, mejora; de muy poco la luz, una temperatura muy a propósito para el dorado de un pollo, mas esas nunca sobrado maldecidas cuan aguerridas escuadras de esos entes noctívagos (o vagantes de noche) que yo no te nombro por buen gusto, tú ya te supones, y que, dicho sea esto como cosa notable y no exenta de cierta gracia, uno de un pueblecillo de tu provincia diezaba a mas y mejor sin tomar en ello arte ni parte aciva (y aquí de la notabilidad); y es que había el *socio* una sangrecita que así que uno de aquellos míseros clavábale el rejón se iba por la posta a renunciar con sus abuelos). A todas estas agravantes de forma, duración y lugar de goteo, echa en mi caso la rebaba de esta vida mía, tan solo que muy atrás me dejo a esos solitarios tipos que se conocen en el contundente lenguaje de lo popular con los nombres de la una y el espárrago, y ahora sí que queda redonda y pulida la justificación de la gotera, la obsesión y la última consecuencia de esta lamentable cadena que es el triste caso del principio de la presente: ¡llueve!

Y ahora, y prosiguiendo, en tal estado y escribiéndote a ti cómo no evocar, por contraste, esa gloria de patinillo de esa no menos glorificable tu casa sevillana. ¡Tu patinillo!... Tan amplio (que aunque patinillo siempre, y no de los mayores, bien

encajaría en él un mal aficionado al mecano su media docenita de estancias, y no de las menores, de las de por acá, tan limpio, tan confortable, tan claro, siempre tan claro, pues si bien es cierto que no puede afirmarse que en tu patinillo no llueve nunca, sí que puede decirse a voz en flequillo, que no ya en cuello sólo, que a cántaros lloviendo en él en invierno y cabe la protección del toldo en verano, tiene setenta veces siete más luz que cualquier cuarto de esta ex-corte de las Españas cuando lo esté *aporreando* un sol de mediodía de abril. ¡Señor, el patio de una casa de dos plantas, y bajitas por ende! ¡Evoación de tu patinillo!... ¡Ay, compañera, qué bien dijo el Dante cuando dijo: «No hay mayor dolor que recordar los tiempos felices en la desgracia»!... (Bueno, no hagas mucho caso de la fidelidad textual de la frase, pues ya hace tiempo que mi memoria y yo no nos hablamos más que de higos a peras). Y como en todas mis espirituales reacciones soy tan extremado, saltando al contraste más absoluto, o sea de polo a polo, de este endiablado día de Diciembre en Madrid caigo en ese patinillo de tu Carmona en una tarde de siesta, época la tal en que el infrascrito se remonta al propio empuje de su gloria. ¡Ah, entonces, esa su *serenidad serenísima* (y deja que rabien los académicos) de su ambiente... ¡esa su temperatura de *sedal*... ¡esa poesía de su cachito más cachitol... Y el caso es, Pastora, ahora que no nos oye nadie, que ese que calificáramos vaso de néctar por lo que de él va dicho, considerado como tal vaso... vamos, no es que se diga que es feo, destartado ni pobre; pero que... vaya, que sí tiene cosa de particular, ¡bien que se la reserva, caramba! Y si no, ve fijando: por lo pronto, huye de la puerta de entrada, hacia la derecha, que ni de la peste, y siendo, además, medianería un zaguán con más profundidad que anchura, resulta que al visitante, desde el umbral de la puerta *ut-supra* apenas si le muestra allá lejos la más raquítica de las franjas, con lo cual, por primera providencia, el primer envite lo tiene perdido (que no negará tampoco es uno de los principales). Ya el visitante en sus mismas entrañas, echaría de ver un portalito aquí, otro enfrente y otro pare usted de contar, con lo que se pone de manifiesto que manca de dos remos como yo de padres. Estos portalitos son de techos de bovedillas, muy pintorescos a fe, pero que bien denotan la veteranía de su servicio, y se conforman, o parece ser así, con solo un par de columnas a repartirse como buenos hermanos, y de madera para más dolor, con toscos plintos de berroqueña y cero de capiteles, disfrazadas de caoba y, es claro, sosteniendo por mitad los arquitrabes. El decorado de las paredes no puede ser más simple: zócalo color añil y cal por el resto (bien que en tal cosa es el patio como casi todos los de por allá, salvo las variantes de color y altura en el zócalo). Sobre el portalito de aquel lado (y me sitúo a la entrada del recinto), un balcón, que no pongo también en diminutivo por ir ya muchos, que no porque no lo merezca su exigüidad, balcón sin vuelo, todo él de madera y también de añil pintado (sin duda, para que, jugando con el zócalo, mitiguen sus balaustres su natural pena de no haber sido presentados al toro). Póngase en otro de los lienzos el vano de un pasadizo al corral, y han rematado los huecos de las murallas. (Es claro que no cuento los que ya pueden suponerse y hay en efecto en los interiores de los portales: rompimiento de escalera, puerta de la despensa, entradas de dormitorios, etcétera, etc.). El pavimento es de vulgarísimo baldosín rojo (aquí no ya como casi todos los de este jaez, Pastora, que muchos hay de azulejos y mosaicos), bien que siempre muy brillante; y nada de fuente en

el centro, ¡y mucho menos de surtidores de perlas! Bueno, y he aquí lo que diríamos el esqueleto del tal. Ahora, como tejidos, músculos, tendones, hormonas... tien: por lo pronto, la *veta* (¡el toldo, señor!); por segundo (huelga decir que tomo el orden de lo característico) diez o doce macetillas en su centro y en correctísimo círculo (muy rebien cuidadas, dicho sea para tu satisfacción), y marcando los cuatro cardinales, sendos macetones (¡qué decir que a la vera de las macetillas) en el que se engallan esas *magníficas* palmeras a las que el firmante tiene la manía de arrojar todas sus colillas para tu saludísima desesperación; dos jarritas andujareñas, pendientes por unas asas de alambre de los arquitrabes mencionados; en el portal de aquí (ya saben donde me sitúo) un corriente tresillo de rejilla (bien que los muebles de verano son en tal sentido corrientes en todas partes) con una esterilla de pita de por medio, y en su pared, unos retratos familiares flanqueando un tapiz de *La gallina ciega*; en el de allá, un perchero, también corriente y moliente, sí que con una buena luna (¡como que es para que tú te mires!) y al siniestro del tal, un piano que si, dada la senda sincera y para seguir hasta la punta emprendida, hay que decirle que expresa bien a las claras que fué donde aprendió la abuelita paterna, también hay que decirle al pañolón de Manila que lo *arropa* que no menos claro expresa menos antigüedad, y bien sabe cualquiera que aquí, esa igual expresión quiere decir todo lo contrario en cuanto a valía. Y ahora, una silla aquí, otra allá, hasta media docena (esto ya más de batalla), y completísima queda la pintura de ese tu rinconcito andaluz, en cuya descripción, de tan detallista, quizá haya pescado esta pluma de ensañamiento como que no es ni hermoso, ni elegante ni rico; pero que es, sin embargo tan añorado (¡nunca lo bastante dicho), no ya evocándolo en su hora inconmensurable de la siesta; no ya por quien vive en esta ex-corte de las Españas, con sus cuarticos y *lobregueces*, e incomodidades agigantadas en estos días de lluvia y de tal lluvia; sino en cualquier hora supuesto y por cualquiera que habite casa arriba tuya, casa tuya abajo, que es decir con su patinillo a su vez, que es decir haciendo caso omiso de su amplitud, de su ambiente, de su claridad, atributos consubstanciales a todos los patios esos, que es decir considerando ese *vasito* tuyo único y exclusivamente como tal. Y es que ese tu vasito, Pastora, ni rico, ni elegante, ni hermoso, *vacio*, está lleno de gracia, ¡de gracia, mujer! el indefinible e inimitable don de los dones que allí donde se derrama hace más que hermoso lo feo, más que elegante lo destartado, más que rico lo que no lo es. Rectifico, rectifico aquello de «ahora que no nos oye nadie»; sepa, todo el mundo sepa todos esos defectos de tu patinillo de Carmona, ¡pero que vaya a verlo!

A todos felices Pascuas y entrada de año, y cuenta que he de hacer los imposibles por poder ir a ayudarte a dar al traste con el roscón de Reyes.

Saluda a tu padre, mejore tu abuelita de ese catarrito indino (fruta del tiempo), un beso a la *Caquí*, un tirón del rabo al *Pernaltes* (bien cuadra el nombre a ese bandolero de gatol), y, en cuanto a ti, a tus pies miniaturas, ese mi constante deseo de que «Dios te dé del rocío del cielo y de la tierra», que dijo el bíblico sol bendiciendo. (No habrá que decirte que en esta nueva cita habrás de aplicar el apartado de la precedente).

Salvador Montoya de los Reyes

P. D. Por si ésta cayera ante otros ojos, y sólo es dicho en aras de la verdad, conste que ni Pastora ni yo somos gitanos, por más que tan a gritos hablen en caló nuestros cuatro apellidos. Vale.

Por la transcripción
Eloy Muñoz Martí

CHORIZOS JANDIRO
= No tienen rival =

JULIAN PRIETO MARQUES
FABRICA DE ANISADOS Y LICORES

No compren bebidas para las próximas Pascuas sin antes visitar la

Gran Exposición de esta Casa

VERACRUZ, 6 -- Teléfono, 10

Dr. Alfonso Izarra Rodríguez

Cirugía General

Ex ayudante del profesor Dr. Cardenal
Ex interno del Hospital de la Princesa, de Madrid.

Asistencia completa a los operados

RAYOS X

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Seis de Junio, 48

ECOS DEL MUNICIPIO

Sesión del día 27

Preside el primer teniente alcalde señor Sánchez González, que declara abierta la sesión a las seis y quince.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Se da cuenta de un informe de la Comisión de Policía Urbana, proponiendo que al abonar al contratista el importe de las obras de pavimentación de la calle de don Francisco Morales, se retenga la cantidad de 1.000 pesetas, para responder de los desperfectos que estas pudieran sufrir en un plazo determinado. El señor Santamaría propone se retengan, además, las 800 pesetas que existen como fianzas. Se aprueba el informe de la Comisión, con el voto en contra de los señores, Madrid Sánchez, Castells y Megía Galán.

En la solicitud del jefe de sepultureros, la Comisión propone se conceda una gratificación de 100 pesetas. Se aprueba, con el voto en contra del señor Megía Galán.

En la proposición del señor Pérez Galán, de que se nombre a Félix Merlo Lara guarda del Parque, la Comisión informa que no puede nombrarse, por no tener edad. Se aprueba el informe de la Comisión.

En la solicitud de los señores, Sánchez, Merlo Córdoba y Araque, la Comisión propone se conceda, a cada uno, una gratificación de 250 pesetas, libres de descuento. Se aprueba el informe.

En la solicitud de los empleados temporeros, don Jesús García, don Serafín Megía y don José Rodero, la Comisión propone se les conceda una gratificación equivalente a su sueldo hasta el 31 de Diciembre. Se aprueba.

En la instancia de los vecinos de la calle de la Alegría, las comisiones de Hacienda y Policía, informan, que por el momento no puede accederse a lo solicitado, por no haber consignación, y que tan pronto se pueda se proceda a su arreglo y rébacheo. Se aprueba el informe.

Se aprueban las coentas y facturas.

Se concede un préstamo del Pó sito, con el voto en contra de los señores Santamaría, Megía Cornijo, Megía Galán y Madrid Sánchez.

Don Clemente García solicita, en arrendamiento, por cinco años, el campo de experimentación de olivos, a razón de diez pesetas por fanega y año. Pasa a informe de la Comisión.

Los practicantes de la Beneficencia solicitan reposición del acuerdo anterior, en relación con sus servicios. Después de un informe verbal del señor secretario, se ratifica el acuerdo anterior.

Los vecinos de la salida del Peral solicitan se haga una alcantarilla para desagüe de una laguna que se ha formado a causa de un terraplén levantado sobre una cañada, a cincuenta metros de la población, con motivo de la construcción de la carretera a Tomelloso, y que ofrece peligro para las casas inmediatas. Se acuerda pasar la solicitud a Obras Públicas, y a propuesta del señor Megía Galán, se acuerda pase a informe de la comisión de Policía Urbana y Rural, para ver si puede hacerse un desagüe sin tocar para nada a la carretera.

Don Antonio Rodríguez da las gracias al Ayuntamiento, por las atenciones dispensadas con motivo de la muerte de su padre, administrador de arbitrios.

El señor inspector provincial de Sanidad acusa recibo de haber recibido la certificación del acuerdo, nombrando inspector farmacéutico a

don Antonio Merlo Anca, comunicando que ha enviado el expediente a la subsecretaría de Sanidad, y hasta que la superioridad resuelva no puede la mancomunidad sanitaria de la provincia abonar el sueldo al señor Merlo, porque esa inspección considera una ilegalidad la anulación del concurso, desechando a don Carmelo Muela, que tiene un perfecto derecho a ello, y nombrando al señor Merlo, sin méritos y fuera de tiempo.

El señor secretario solicita se nombre un perito agrícola, por encontrarse enfermo don Carlos Delgado. Pasa a la Comisión.

Siendo preciso hacer con toda urgencia el padrón de vecinos, se acuerda nombrar diez y ocho empleados temporeros, y una comisión compuesta por los señores, Megía Rubio, Castells, Megía Galán y López Ruiz.

En lo que respecta a la adquisición de mobiliario para las oficinas de secretaría, la Comisión propone se facilite a la Escuela del Trabajo la cantidad de mil pesetas, para que adquiera los materiales, y sean hechos los muebles en dicha Escuela. Se aprueba.

Don Nicolás Calvo presenta una reclamación sobre el reparto de 1933. Pasa a informe de la Comisión.

Se despachan diversos asuntos de trámite.

El señor Megía Galán solicita se reuna con urgencia la comisión nombrada para la adquisición de ropas para los niños pobres, de las escuelas, y resuelva en seguida el asunto.

La presidencia propone se declare de urgencia y se pregunte a la Diputación provincial, qué pasa de las 5.500 pesetas concedidas, en 21 de Julio, para el Hospital. Así se acuerda, nombrándose para que vayan a Ciudad Real en comisión, a gestionar esto los señores Santamaría y Castells.

Se levantó la sesión a las ocho y cincuenta.

ECOS VARIOS

Una boda

El día 26 del actual contrajo matrimonio en la parroquia del Santo Cristo, nuestro buen amigo el culto maestro nacional, don Jesús Alcubilla Abad con la simpática y bella señorita María Díaz Velasco, bendiciendo la unión el reverendo padre Maroto.

Los nuevos esposos, a los que deseamos eterna luga de miel, salieron para Madrid y otras Capitales.

Aniversarios

El día 27 del actual se cumplió el sexto aniversario del fallecimiento del que fué tan buen valdepeñero y amigo nuestro, don Juan de Dios Santamaría. Al recordarlo en estas breves líneas suplicamos a nuestros lectores una oración por su alma, renovando a su virtuosa viuda e hijos la expresión de nuestra pena por tan llorada pérdida.

También se cumple el primer aniversario, el día primero de enero, de la muerte de don Pedro Manuel Camino, que tantos amigos contaba en nuestro pueblo. A su distinguida familia renovamos la expresión de nuestra condolencia, rogando a sus amistades le tengan presente en sus oraciones.

Vigilia de fin de año con asistencia del señor Obispo.

Como viene siendo tradicional, tendrá lugar en la noche del 31 de diciembre, en la parroquia de la Asunción, a la que ha prometido su asistencia el ilustrísimo y reverendísimo señor Obispo y el cual celebrará la Misa de media noche y administrará la Sagrada Comunión no solo a los socios activos de la Adoración Nocturna sino a los honorarios y fieles en general. El acto ha de revestir sin duda gran solemnidad por tomar parte en él todas las Asociaciones eucarísticas.

Las Memorias de Axel Munthe

El género de las Memorias a ciza hoy relevante importancia, dado su valor documental y evocativo. Es en estos años cuando se manifiesta el incremento de la producción del mismo. La falta de su cultivo anterior explica que dejara de ejercer en algunos países aquella influencia que reclama su sentido para el avance de la cultura histórica.

Sucede con las Memorias no sólo que gran parte de ellas son las escritas por figuras que desempeñaron preponderante papel, aunque para alcanzarlo no desollaran con dotes personales extraordinarias —monarcas, políticos, caudillos afortunados, etc.— sino que las debidas a verdaderas celebridades —los sabios y artistas— no manifestaron el reflejo de su personalidad y el resultado de estudios *in vivo* del nervio o elemento humano. Asaz sabido tanto el escaso valor por su torpe concepción expositiva, cuando no su deliberada intención falseadora de la verdad, del primero de esos grupos de referencia, y cómo el análisis detenido de la psicología y la obra, el *curriculum vitae* y las características subjetivas dadas existencia en sus creaciones, denotan, en cuanto al segundo, lo frecuente de esa inadecuación entre cuanto propugnaron y cuanto hicieron muchos de los genios famosos, que es, en fin de cuentas, la disparidad entre el pensador o artista y el hombre.

Autores que con preferencia llevan a sus lectores a los barrios humildes, rara vez van allí personalmente. Especialistas en enfermedades y muerte, rara vez son inducidos a acompañarte al hospital donde acaba de morir su heroína. Poetas y filósofos que en buenos versos y en elegante prosa saludan como libertadora a la Muerte, palidecen a menudo con sólo oír el nombre de esa su mejor amiga. Es lo de siempre: Leopardi, el más grande poeta de la nueva Italia, que desde la edad infantil, en una docena de poesías perfectas, anhelaba la muerte, fué el primero en huir cuando se presentó en Nápoles el cólera. Hasta el insigne Montaigne, cuyas reflexiones sobre la Muerte bastarían para hacerle inmortal, echó a correr como una liebre el mismo día en que se declaró la peste en su Burdeos. El hurano viejo Schopenhauer, el más grande filósofo de los tiempos modernos, que hizo de la negación de la vida la piedra angular de su sistema, cortaba inmediatamente toda conversación en que se tratase de la Muerte. Las novelas más sangrientas de la Guerra fueron escritas por ciudadanos pacíficos bien guardados de los cañones enemigos.

Las presentes líneas son de *La historia de San Michele*, libro en que el Dr. Axel Munthe, insigne médico y escritor sueco, condensa sus memorias autobiográficas, libro que puede decirse está dando la vuelta al mundo, ya que ha sido traducido a veinticinco idiomas, en alguno de los cuales lleva cuarenta ediciones, y que Editorial Juventud acaba de publicar, mediante excelente versión de N. Machsmuth de Zamora, revisada por Joaquín Gallardo.

Pocas veces podrán aplicarse a un libro con justicia tanto los términos apologéticos como al de *La historia de San Michele*, producción que viene a recabar para el género de las Memorias esa jerarquía que no le prestaron muchas creaciones tenidas por célebres. La cualidad de lo sincero resplandece en todas sus páginas, con apartamiento de lo que supone disquisición imaginativa.

Desde luego que lo fundamental para que interese todo libro de fudole como la del que nos ocupa es que haya sido intensa la vida de quien lo escribió, pero realmente no basta esto sin lo apuntado precedentemente. La obra de Munthe comprende ambos aspectos, autobiografía y memorias, y resume un mundo de ideas y recuerdos, de juicios y sugerencias, de visiones y sentimientos difícil de ser igualado. El que fué médico de la reina de Suecia reunió en ella, según un famoso crítico, material suficiente para proveer de argumentos a los escritores de novelas sensacionales para el resto de su vida, material adquirido por la observación y la experiencia, por el viaje y el trato de gentes de las más diversas capas sociales. Alguien ha calificado la producción de Munthe de verdadera enciclopedia, enciclopedia que, lejos de reunir áridas definiciones y doctrinas, contiene juicios ingeniosos y sugestivas inquietudes, todo ello expuesto con maestría y humorismo, por lo mismo que su prosa admirable aduna una acción vital dinámica, desarrollada en no pocos horizontes, y un proceso personal meditativo y exegético de *ormi re scibili* denotador de robusto carácter comprensivo y resuelto, culto y humanitario.

La historia de San Michele.—escribe el notable crítico J. M. Francés—es y no es una autobiografía. El autor—revelación de nuestra época—ha con seguido dar a sus páginas un tono difícilísimo de conseguir, pues, al propio tiempo que las encontramos reales y fidedignas, lo anecdótico las rodea de fantasía y desmaterializa en ellas los núcleos densos, haciéndonos creer que vivimos la más entretenida novela de imaginación. Yo

asaguraría que Munthe no inventa nada, que todo lo que dice lo ha visto y lo ha tocado. Y, no obstante, con sorprendente facilidad, como si liase un cigarrillo, transforma los hechos verídicos en estampas, aguafuertes, o miniaturas, según el ritmo de la situación». «El humorismo de Munthe—prosigue—tiende siempre a hacernos buenos y a inclinarnos a aborrecer el mal y la bajeza. Con la despreocupación que le caracteriza esgrime verdades como puños y con e las arremete, sin paliativos, contra todos los defectos de la humana estupidéz. Alguien podría creer, al leer el título, que Munthe se ha limitado a escribir la historia del Arcángel especializado en derrotar demonios. No hay tal cosa. *San Michele* es una piedra preciosa más en esta diadema resplandeciente. No pasa de ser esto. Tal vez un simbolismo esotérico se extiende vagamente sobre ella. No lo sé de cierto, pero es posible».

Erudición, lirismo, alto poder descriptivo que ora atiende a lo cardinal, ora se desborda en lo colorista, ese dulce humorismo aludido, enorme cultura humanística, original concepción de lo que debe ser el médico, indecandente intención optimista por los caminos de la comprensión, el amor y el deber: todo esto advierte el lector. En verdad que, como proclama un periódico alemán, «este libro vale por toda una biblioteca». Cada uno de sus treinta y cinco capítulos constituye un cuadro admirable por la fuerza creadora que lo anima y la gracia elocutiva de su estilo.

Armando Saavedra

El misterioso señor Gordon

por CECIL FREEMAN GREGG

«La Novela Aventura»

Ediciones Hyma.—Barcelona

El mejor elogio que podemos hacer de esta magnífica novela, es decir que resulta digna compañera de *La ejecución de Diamond Deutsch*, del mismo Cecil Freeman, recientemente publicada en esta colección. Como producciones salidas de la misma pluma, caracterizarse ambas por lo movido y vivo de la acción y su original desenlace.

Es asimismo el inspector Higgins, de quien tan buen recuerdo guardan los lectores de «La Novela Aventura», el protagonista de *El misterioso señor Gordon*. Sus dramáticas aventuras para salvar de la horca a un desgraciado, víctima de la maldad de unos bandidos sin escrúpulos, cautivan al lector que sigue con interrumpido interés el desarrollo de la trama, descrita con tanta amenidad, que la obra, a pesar de la rapidez con que se suceden sus episodios, no produce en ningún momento el más ligero cansancio, sino, por el contrario, una apasionante seducción.

Panificadora de Valdepeñas

SA

Fábrica de Harinas por Cilindros

en Valdepeñas

Santa Cruz de Mudela

y La Solana

Casa Central: Valdepeñas (C. Re.)

Aguas Potables

de Valdepeñas S. A.

Capital: 1.000.000 de pesetas

A partir del 1.º de Junio de 1935
Pago cupón núm. 5

Seis de Junio, 35

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

El Eco de Valdepeñas



Banco Hispano Americano

Capital autorizado

200.000.000 pts.

Capital desembolsado

100.000.000 pts.

Reservas

64.916.000 pts.

Dr. Luis Quemada

Médico Cirujano

del Hospital Provincial de Ciudad Real, Especialista en enfermedades del aparato digestivo.

Pasará consulta todos los jueves, de 10 a 12 de la mañana, en la

CLINICA DEL DR. BALLEATO

Seis de Junio, 26

Banco Español de Crédito

Capita: 100.000.000 de pesetas

Reservas: 67.621.926,17 pesetas

o sea el 131,674 por 100 del capital desembolsado.

Sucursal de VALDEPEÑAS

Caja de ahorros.—Intereses que se abonan: 2% por 100.—Libretas máximum 10.000 ptas.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Cuentas corrientes a la vista

con interés anual de 1% por 100

Consignaciones a vencimiento fijo

Tres meses..... 2% por ciento

Seis meses..... 3 por ciento

Un año..... 3½ por ciento

Regirán para las cuentas corrientes a plazo, los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Talleres Tomás

Plaza Palacio, 11. BARCELONA

Tuberías de acero para conducción de aguas sistema TOMAS, válvulas de paso, fuentes, registros y demás accesorios.

Lleva más de 1.000 poblaciones canalizadas en España.

LA MEJOR BEBIDA

PONCHE TELLO

Banco de Bilbao

FUNDADO EN 1857

CAPITAL Pesetas 100.000.000

Capital emitido desembolsado 69 millones 750.000 y Reservas 87.652.773,66

Pesetas 157.402.773,66

Dirección telegráfica: BANCOBAO

Domicilio social: BILBAO

Sucursales en las principales plazas españolas y en París y Londres,

Corresponsales en todo el mundo

Realiza toda clase de operaciones

de BANCA Y BOLSA

Farmacia Nocedal

Especialidades del País y Extranjero
Medicamentos químicamente puros,

Dosificación exacta

Oxígeno puro

Seis de Junio, núm. 20

VALDEPEÑAS

Relojería Madrileña

Taller de compostura de

MANIJEL BOLAÑOS RUIZ

Virgen, 41 (junto al Convento)

Cristales corrientes, 0,50; id. de forma, 1,50. Cuerdas, desde 2 pesetas

Se compra plata y oro viejo.

Imp. de Mendoza—Valdepeñas.

¿JANDIRO?

¿Tú sabes que significa esta palabra que todo el mundo pronuncia?

Pues sencillamente,

J. CAMARA DELGADO

en su despacho de Carnes del Mercado, calle Central número 73 te lo puede decir; pero no hará falta pues verás allí la cola de clientes que esperan comprar los suculentos chorizos

JANDIRO

SIEMPRE JANDIRO